✠

NOVENA ANUAL DEVOTA DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN Y MADRE DE DIOS NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN,

COMO SE HACE EN SU CONVENTO Casa Grande de esta Ciudad de Sevilla: comienza el dia ocho del mes de Julio, y acaba el dia de la Señora, que es el diez y seis.

IMPRENTA REAL.
AÑO DE 1815.

DIA PRIMERO.

Por la señal de la Santa Cruz, &c.

ORACION PREPARATORIA para todos los dias de la Novena.

Soberana Reyna de los Angeles, Purísima y siempre Vírgen María Madre de Dios, Templo y Sagrario de la Trinidad Santísima, Gloria de los Justos, amparo y consuelo de los afligidos, refugio de los pecadores, Madre Santísima del Carmen, Abogada y Protectora especial de los que visten vuestro Santo Escapulario: por la purísima limpieza de vuestro cuerpo, gracia, y dones que adornan vuestra Alma: por la vida que hicisteis para espejo de los Justos, y grandiosa dignidad de Madre de Dios; por la Gloria que gozas sobre todos los Angeles y Bienaven-

turados, os suplico (pues lo teneis ofrecido á los que visten vuestro Santo Escapulario) me ayudeis con vuestra intercesion, para que pueda resistir los asaltos del Demonio; para que libre de sus asechanzas, pueda anhelar á los bienes Celestiales y eternos. Haced, Madre Santísima del Carmen, que en esta vida logre santidad en el alma, y pureza en el cuerpo, para que con cristiana simplicidad sirva y ame á vuestro Hijo Jesus, y observe con pureza sus Divinos preceptos. Alcanzadme luz y gracia para navegar seguro en este proceloso mar del mundo; y pues sois la estrella resplandeciente del mar, sed mi norte, para que sin tropezar en los escollos de la culpa, llegue con prosperidad á las felicidades del puerto. Vuestro nombre dulcísimo del Carmen invoco, para obligar vuestra clemencia: de vuestro celestial patrocinio me valgo, ofreciendoos esta

Novena de alabanzas en veneracion de vuestras gracias, con que asegure el logro de vuestras intercesiones, para el remedio de todas mis necesidades, asi del alma, como del cuerpo.

SEGUNDA ORACION.

Poderosa y piadosísima Vírgen María, y Madre de Dios del Carmen, una y mil veces os alaba mi alma, y venera con rendimiento humilde mi corazon, por los singulares favores, que aun antes de nacer al mundo hicisteis á vuestro Santo Monte Carmelo, fecundando su cumbre entre los disfraces de una nube purísima, que denotaba vuestra Pureza Virginal, y Concepcion sin mancha, con tanta lluvia del Cielo, que transformasteis el Carmelo en Paraiso, habiendo sido este singular beneficio aliciente para que el Santo Profeta Elias instituyese esta San-

ta Religion, y dedicase á vuestros cultos y veneracion; porque sus sucesores en tan santo instituto os han venerado y adorado por Madre y protectora suya; y Vos, como Madre de amor y caridad , le habeis dado el título y nombre de Religion vuestra, y á los que visten vuestro Santo Escapulario de Cofrades y domésticos de vuestra familia. Por tanto, Madre Santísima, humildemente os pido y suplíco me alcanceis de vuestro Santísimo Hijo gracia para que asi ajuste y disponga mi vida, que en todo sea agradable á vuestros Santísimos ojos; que asi os sirva y os ame : que no ocupe otra cosa que Dios mi alma; que asi os alabe; que no cese en decir: *Bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus. Tú eres la Gloria de Jerusalen. Tú la alegria de Israël. Tú la honorificencia de nuestro Pueblo Cristiano.*

Aqui se dirá tres veces la Oracion del Padre Nuestro, y Ave María con Gloria Patri, &c. Y despues el rato de meditacion.

ORACION TERCERA Y OFRECImiento para los ocho dias primeros de la Novena.

¡O Madre Santísima del Carmen, escogida desde la eternidad para Señora de Cielo y Tierra! ¡Ó lucero de la mañana, adornada de luces de gloria, y ennoblecida con perfecciones Divinas! Ó Madre Santísima, humildemente os suplico por la inefabilidad de vuestro nombre y grandeza de vuestro poder, me alcanceis de vuestro Santísimo Hijo gracia para vencer mis pasiones, luz para saber despreciar las cosas temporales y terrenas, y buscar las eternas y celestiales. Haced Señora y Abogada nuestra, que por el mar abun-

dantísimo de las virtudes navegue con prosperidad hasta llegar al puerto felicísimo de la eternidad. Volved, Señora y Madre á nosotros esos ojos de misericordia, para que asistidos de vuestras piedades logremos el remedio de nuestras necesidades, y medios para mejor serviros, observar los Divinos preceptos, gracia para no ofender á Dios, y gozarle eternamente en vuestra compañía con los Angeles y Santos en la Gloria. Amen.

LETANÍA Y ORACION PARA todos los dias de la Novena.

Kyrie eleyson,
Christe eleyson,
Kyrie eleyson,
Christe audi nos,
Christe exâudi nos,
Pater de Cœlis Deus, Miserere nobis.
Fili Redemptor mundi Deus, Miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.
Sancta Trinitas unus Deus, Miserere nobis.

Sancta María,
Sancta Dei Genitrix,
Sancta Virgo Virginum,
Mater Christi,
Mater Divinæ gratiæ.
Mater Purissima,
Mater Castissima,
Mater Inviolata,
Mater Intemerata,
Mater Immaculata,
Mater Amabilis,
Mater Admirabilis,
Mater Creatoris,
Mater Salvatoris,
Virgo Prudentissima,
Virgo Veneranda,
Virgo Predicanda,
Virgo Potens.
Virgo Clemens,
Virgo Fidelis,

ORA PRO NOBIS.

Speculum Justiciæ,
Sedes Sapientiæ,
Causa nostræ læticiæ,
Vas Spirituale,
Vas Honorabile,
Vas insigne Devotionis,
Rosa Mystica,
Turris Davidica,
Turris Eburnea,
Domus Aurea,
Fœderis Arca,
Janua Cœli,
Stella Matutina,
Salus Infirmorum,
Refugium Peccatorum,
Consolatrix Aflictorum,
Auxîlium Christianorum,
Regina Angelorum,
Regina Patriarcharum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,

ORA PRO NOBIS.

Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,
Mater, & Decor CARMELI,
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
Parce nobis Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
Exaudi nos Domine.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
Miserere nobis.
℣. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.
℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui Beatissimæ semper Virginis, & Genitricis, tuæ Mariæ singulari titulo CARMELI Ordinem decorasti, concede propitius, ut cuyus commemorationem celebramus, ejus muniti præsidiis ad gaudia sempiterna pervenire mereamur. Qui vivis, & regnas in sæcula sæculorum. Amen.

DIA SEGUNDO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

Soberana Señora y Madre de Dios del Carmen, consuelo de afligidos, y refugio de pecadores, flor purísima del Carmelo, á quien vuestro maternal amor viviendo en esta vida mortal, santificó pisando sus cumbres, haciendo que con el fecundo riego de vuestra celestial Doctrina, como Maestra que fuisteis de tantos venerables Varones, y herederos del ardiente espíritu de Elias, que aquel Monte siempre venerable por los que le habitaron, diese al Cielo mas Santos que á la tierra flores, mas Ástros que el Cielo tiene luceros. Por este maternal amor con que favorecis-

teis y favoreceis á los hijos y descendientes de vuestro amado Carmelo, os suplico humildemente acepteis este humilde tributo que os ofrece este indigno Esclavo vuestro y Hermano de vuestra Confraternidad, para que mediante estas humildes oraciones y súplicas nacidas de mi corazon, me atendais como Madre piadosa, y enseñeis como Maestra, para que acierte el camino recto del Cielo, para que eternamente con los Angeles y Santos os alabe y celebre vuestras misericordias, y por los espacios de esta vida, en compañía de vuestros devotos diga sin cesar en alabanza y gloria vuestra: *Alaben vuestras gracias los Angeles, celebren vuestras piedades los hombres, veneren vuestro Nombre Santísimo todas las criaturas del Cielo y tierra, y sea alabado y santificado por toda la redondez del Orbe. Amen.*

Oracion, Pater noster, &c. Letanía, &c. como el dia primero.

DIA TERCERO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

O amabilísima Señora, Vírgen y Madre Santísima del Carmen, una y mil veces os alaba mi corazon, y ofrece inciensos de veneracion mi alma por aquel grande afecto, amor y cariño que manifestó vuestra insigne piedad, para con los Hijos y Hermanos del Carmelo; pues no satisfecho vuestro amor santo y caridad ardiente, con haberlos como Madre amorosa, tratado y conversado, favoreciéndoles con vuestra dulce presencia viviendo; dispuso vuestro amor á la hora que fué de tanto júbilo y alegria para el Cielo, asistiesen como hijos en compañía de los

Santos Apóstoles, á ver y gozar de los consuelos que gozó vuestra alma purísima al pasar de esta vida á las felicidades eternas de la Gloria. Por este amor y beneficio os suplico Madre amorosa, y Madre de misericordias, que á la hora de mi muerte, en compañía de vuestro amado Jesus, Salvador nuestro, y nuestra santificacion, me asistais con lo poderoso de vuestras intercesiones y gracias, para que fortalecido con tan Divinas asistencias, pueda resistir los combates del comun enemigo, y pasar de esta vida de miserias en paz. Esto os suplica mi rendimiento; y en señal de perpétua gratitud diré por todos los espacios de mi vida: *Bendita tú eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus. Grande es el Señor, y sumamente laudable; y tú eres grande y muy laudable, y gloriosa, y sobre exâltada, y para siempre digna y dignísima de ser*

de todos los fieles alabada y venerada.

Oracion, Pater noster &c. Letanía, &c. como el dia primero.

DIA QUARTO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero*

SEGUNDA ORACION.

O Vírgen Purísima y Santísima Madre de Dios, vid fecunda, y flor hermosa del Carmelo, explendor de la Gloria, y Madre siempre Vírgen, epitectos todos que tributan en agradecimiento de vuestras finezas la Iglesia Católica y Religion Carmelita: Vos, Madre Santísima, no satisfecha del grande amor que le manifestasteis viva, enseñandoles en la fé y Religion Cristiana, tratándoles y comunicándoles con familiaridad maternal, mejorándoles en

vuestro tránsito glorioso, como á hijos primogénitos en el noble solar, adonde se obró el mayor pensamiento de Dios, como si estos favores no fueran sobre excedentes á nuestros merecimientos, desde el Cielo, ó Madre gloriosísima, hicisteis, obrando insignes milagros, que fuesen y sean conocidos y tenidos por vuestros dichosísimos hermanos, que la religion se llame por excelencia vuestra, y como propia la habeis en todo patrocinado y defendido. Por este favor, gracia, y privilegio concedido á quantos vestimos vuestro Santo Escapulario, y estamos alistados en vuestra Santa Confraternidad, os suplico Madre Santísima humildemente, me alcanceis de vuestro Hijo Santísimo me conceda gracia para que por los espacios de mi vida, y en muerte, sea tenido y contado en el número de vuestros Hijos y Hermanos; y entre ellos, y en su compañía, asi en esta vida como en la gloria, diga mi corazon en alaban-

za y gloria vuestra: *Llénense mis lábios de alabanzas de María, para que siempre cante sus glorias; sea, Señora vuestro nombre bendito, ahora y para siempre: y conmigo todos engrandezcan y alaben á María Vírgen, y engrandezcan su bendito nombre para siempre.*

Oracion, Pater noster, &c. Letanía, &c. como el dia primero.

DIA QUINTO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

O piadosísima y siempre Vírgen María, Madre Santísima de Dios, Espejo purísimo de pureza, trono y templo de la eterna sabiduría, rosa de Jericó, y torre fuerte de David, puerta del Cielo, y lucero de la mañana, Madre, Aboga-

da, y Protectora del Carmelo, muger fuerte y celebrada del Divino Espíritu por la pluma de Salomon; Madre amabilísima del Cármen, á quien vuestros hijos y Cofrades debemos que allá en los telares de la gloria labrasteis la tela del Santo Escapulario, bordado de gracias y privilegios. Vestido doble que nos defiende, ya del calor de nuestras pasiones, ya del frio de nuestras tibiezas. Vestido con que en esta vida nos defendemos del Demonio, y en la otra apaga los ardores del fuego del Purgatorio. Vestido de dia de fiesta, con que los que devotamente lo visten salen de gala. Vestido celestial y todo milagroso. Por este singular beneficio, favor y gracia con que ennoblecisteis á vuestros Hijos y Cofrades, os suplico Madre piadosa del Cármen, me alcanceis de vuestro Hijo Santísimo la estola de la inocencia, y milagro de la gracia, para que en esta vida vista vuestro Santo Escapulario, con pu-

reza de conciencia, desnudez y desprecio de las galas del mundo y sus vanidades. ¡Ó Madre de misericordia! No permitais que los que visten este sagrado y celestial vestido, manchen sus almas con el feo borron de la culpa, alcanzándonos Señora, luz para hacer el debido aprecio que se merece un favor tan del Cielo, y un amor fervoroso, para con verdad amaros y serviros; pureza en los lábios para celebrar vuestras amorosas finezas, y glorias de vuestro dulcísimo Nombre, diciendo: *Bendita tú eres, Hija del Señor Omnipotente, entre todas las mugeres de la tierra, porque hoy ha engrandecido, exâltado, y magnificado tu nombre, que en ningun tiempo se apartará de la boca de los hombres tu alabanza, porque siempre y por siempre con la virtud del Señor, se acordará de tu glorioso nombre.*

Oracion: Pater noster, &c. Letania, &c. como el dia primero.

DIA SEXTO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

O Madre Santísima, y Madre de Dios, gozo de los justos, y alegria de los ángeles, hermosura y Madre del Carmelo, y especialísima protectora de los que visten vuestro sagrado Escapulario, á quienes vuestro maternal amor ofreció el patrocinarlos y favorecerlos con vuestras poderosas intercesiones, no solo en esta vida llena de miserias y valle de lágrimas, sí tambien de asistirles con especiales auxîlios de gracia, al salir de esta vida temporal para la eterna, para que libres de la culpa, llegue á las amenidades del Carmelo de la gloria, á gozar en compañía de los ángeles y bienaventura-

dos, la dulce y amable presencia de Jesus. Por este favor y gracia os suplico Señora Santísima y Madre mia, me ayudeis para que en esta vida camine en vuestro agrado, y de Jesus mi Redentor, con las bendiciones de la gracia, perfeccionando mi alma para todas las virtudes con que os agrade; y en la hora de mi muerte me alcanceis gracia para un verdadero dolor, penitencia de mis culpas, vencimiento de mis enemigos, para que acabando en gracia, os alabe y sirva en el Carmelo de la gloria; y aquí no cesen mis lábios de bendeciros, diciendo: *Bendita tú eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesus. Ó Madre Santísima, ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte.*

Oracion, Pater noster, &c. Letania, &c. como el dia primero.

DIA SEPTIMO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

¡Ó Vírgen Purísima y Señora nuestra! Ó Reyna de los Angeles y hombres, Emperatriz Santísima de Cielo y tierra, una y mil veces os alabo, y reverente celebro vuestra benignidad y clemencia; pues entre tantos favores y gracias que aun antes de nacer logró vuestro Carmelo el veneraros y bendeciros, como figura en aquella nubecita misteriosa, que vió el Santo Profeta Elias; despues de vuestra Concepcion Purísima, y nacer al mundo siendo nave misteriosa, que conduxo del Cielo el remedio nuestro, quisisteis Santísima Madre, vivir en compañía de vuestros Carmelitas, teniendo

vuestra habitacion y morada á las faldas de vuestro amado Carmelo. Por esta maternal benignidad humildemente os suplico Madre amabilísima del Cármen, me alcanceis de vuestro Hijo Santísimo gracia para que allí haga asiento, y ponga mi habitacion y morada adonde reverente os sirva y ame: allí viva, adonde á mi Dios y Señor agrade: allí tenga mi asiento, adonde de asiento logre vuestras intercesiones: allí tenga mi habitacion, adonde vuestra vida sea mi escuela y regla, para saber con perfeccion: allí more adonde siempre os alabe, y repita en vuestras glorias sin cesar: *Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tú vientre Jesus. Bendita eres tú Señora nuestra, honor y hermosura del Carmelo, pues visitasteis vuestro Pueblo, y erigisteis permanente en el Carmelo la salud.*

Oracion, Pater noster, &c. Letanía, &c. como el dia primero.

DIA OCTAVO.

Oracion: Soberana Reyna, &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

Ó liberalísima Reyna y Señora, Princesa de las gracias, y amabilísima Madre del Carmelo, ¡quien supiera Señora y Madre Purísima, daros gracias por tan singulares favores como habeis hecho y estais haciendo á los que estan alistados en vuestra Confraternidad Santa, y visten vuestro hábito, que baxó vuestro maternal amor de los palacios hermosos del Cielo! ¡Qué milagros no habeis obrado para librarlos de los peligros y riesgos de alma y cuerpo en que miserablemente hubieran perecido á no estar por medio vuestra intercesion poderosa! En esta vida ó Madre Santísima, en vues-

tro Santo Escapulario nos dais medicinas para las enfermedades del cuerpo, siendo segura señal de salud á los enfermos, de libertad á los cautivos, de fecundidad á las estériles, de felicidad á las que peligran en el parto, de penitencia á los pecadores, de firmeza á los fieles, de consuelo á los afligidos, de perseverancia á los justos, de refugio á desesperados, de socorro á los menesterosos, de luz á ciegos, de vida á muertos, de aliento á moribundos, siéndonos ó Madre Santísima, indulgencia en vida, remision en la muerte; rescate del purgatorio, para introducirnos en el Carmelo de la Gloria á gozar de aquel abismo de felicidades. Por tan singulares gracias y beneficencias, hijas de vuestro amor y dileccion santa; haced, Señora, que ya que visto vuestro Santo Escapulario os agrade, os alabe, y bendiga. Alcanzadme, Señora, gracia para que sántamente le vista y guarde como tesoro del Cielo, para que así lo-

gre vuestro patrocinio en la tierra, y en el Cielo vuestras gracias; aquí no cese de rendiros perpétuas alabanzas con el Salmista, diciendo: *Todos los dias os bendeciré, y para siempre y sin cesar alabaré vuestro Santísimo Nombre.*

Oracion, Pater noster, &c. Letanía, &c. como el dia primero.

DIA ULTIMO DE LA NOVENA.

Oracion: Soberana Reyna &c. *como el dia primero.*

SEGUNDA ORACION.

Ó Dulcísima Señora y Madre de Dios del Cármen, ¡quien en este dia tuviera los lábios de los Querubines, y el ardor amoroso de los Serafines para poder devotamente alabaros, y discretamente repetiros reverentes gracias por tan singulares beneficios como habeis hecho en este dia

á toda la Iglesia militante por medio de vuestro amado y devotísimo Capellan San Simon Stoch, Santísimo General de vuestra amada Religion Carmelita! Si miro al Cielo, veo no caber en sus inmensidades de gozo, por veros amantísima Madre, que desde sus felicísimas estancias baxais á renovar las hermosuras del Carmelo, haciendo del Carmelo Cielo, y de sus flores ástros. Si miro la tierra la veo llena de júbilos, gozos, y alegrías, al mirarse de vuestra amorosa piedad tan favorecida. Si miro al Infierno, caos obscuro, y habitacion infeliz de infernales fúrias, le veo confuso al mirar, baxasteis del Cielo el mas fuerte escudo para defenderse de sus baterías, siendo vuestro Santo Escapulario el alma mas eficaz, para reprimir los orgullos. Si miro al Purgatorio, cárcel de almas dichosas, que esperan gozar de la amable presencia de Dios, le contemplo suspirar en amorosas ánsias para el Sábado, dia tan vuestro y

del Carmelo, que es vuestra especial gracia y privilegio: *Gratia Sabatina.* Si contemplo el Paraiso, le miro de alegria lleno, en que el celebrado Elias os rinde de nuevo gracias, por ver enriqueceis su Carmelo con nuevos privilegios é indultos, haciendo sean hijos vuestros por especial adopcion los que por sucesion y herencia eran hijos suyos.

¡Ó dia alegrísimo! ¡Ó tiempo dichoso! ¡Ó fiesta Santa, á mi Señora y Madre del Cármen consagrada! Este es el dia Madre Santísima en que vuestra magnificencia y generosa liberalidad ennoblece al Carmelo con la prenda del Santo Escapulario, en señal de vuestro maternal amor, *Señal de salud para el alma y para el cuerpo: prenda de seguridad, y defensa en los peligros; caracter y nota de predestinacion; muralla fuerte contra el Infierno; consuelo y alivio en el Purgatorio; joya preciosísima con que se ennoblecen en el Cielo los que le vistieron en*

esta vida; nota y señal que los declara Hijos y especiales domésticos vuestros en la Gloria. Este es el dia Madre Santísima, en que coronasteis con vuestras gracias al Carmelo, y elevasteis á sus profesores á la dignidad de especiales Hijos vuestros. En este dia, amantísima Señora y Madre mia, convida mi devocion á la tierra, al Cielo, á los hombres, á los Angeles, Santos, y Bienaventurados, para que todos unidos con lazos de amor y caridad, os repitan obsequiosas gracias por tan singulares beneficios, y todos conmigo repitan en gloria y alabanza vuestra: *Tú eres la gloria de Jerusalen, tú la alegria de Israël, tú el honor y honra de nuestro Pueblo, tú el líbano de mas puros candores, tú la hermosura y gloria del Carmelo, y Reyna para siempre coronada en la Gloria.*

ORACION Y OFRECIMIENTO.

Ó Santísima Reyna y Madre amabilí-

sima del Cármen, ya Señora y Madre mia, ha llegado el dia último de este Novenario, que como tributo de mi agradecimiento á tantos favores y beneficios de vuestra liberal y piadosa mano recibidos, os ofrece y consagra mi corazon; pero no permitais Señora piadosísima, que en mí haya intermision en alabaros; pues no dexeis Vos á todas horas de favorecerme. Ya conozco Madre Santísima, quan inconstante soy en mis propósitos, al fin cometa de tan poca luz, que apenas se percibe su resplandor. Vos, Señora sois sol que alumbra sin cesar; pues no me falteis con vuestras luces, para que el calor de vuestro amor me encienda, alumbre, y sea luz, para no dexar de amaros y serviros. Breves son, Señora nuestros dias para ofreceros en inciensos obsequiosos nuestros corazones, siendo Vos tan constante y permanente en favorecernos. Confieso, Señora, vuestro patrocinio; pues lo experimentamos á todas ho-

ras quantos vestimos vuestro Escapulario. Confieso tantos prodigios y milagros obrados en prueba de vuestra proteccion. Confieso, que las Santas Indulgencias que vivos nos purifican, moribundos nos confortan, y muertos nos consuelan, son regalo de vuestra generosidad, obtenido en el Cielo de vuestro Santísimo Hijo, publicado en la tierra por sus Vicarios. Y confieso finalmente, que quantos bienes espirituales logramos en esta vida, nos vienen por vuestras celestiales manos, como tesorera que sois del erario de las Divinas Misericordias.

Por tantas gracias, beneficios, y favores hechos con los que visten vuestro Santo Escapulario, y logran la dicha de ser de vuestra Familia, os ofrezco, Madre Santísima del Cármen este Novenario y devociones, en holocausto de perpétua gratitud, y en eterno agradecimiento por todos ellos. Os ofrezco vuestros méritos, gracias y excelencias, con toda

gracia y gloria que su Divina Magestad tuvo á bien comunicaros. Suplicoos, Madre Santísima, os digneis de continuarme vuestra gracia y maternal proteccion, para que enmiende mi vida, y mejore en mis costumbres. Baxe, Señora, del trono de vuestras piedades sobre todos los que visten vuestro Santo Escapulario, y sobre toda la Iglesia Militante vuestra Santísima bendicion. Baxe, Señora á nosotros el santo temor de Dios, y amor vuestro, para inflamar nuestros corazones, y llenarles de vuestra gracia. Nada Señora y Madre Santísima por nosotros podemos; pues todo lo bueno, y toda dádiva perfecta de esa Celestial Patria viene, enviandolo todo el Padre de las luces, y todo pasa por vuestras manos, extendidas, Madre de misericordias, sobre todos nosotros, y experimentemos el remedio de nuestras necesidades, así del alma como del cuer-

po, como efecto de vuestra proteccion, y maternal amor, que ofrezco, y ofrecemos todos de no cesar en vuestras alabanzas, alabando siempre vuestro Santísimo Nombre. Amen.

Oracion, Pater noster &c. Letanía &c. como el dia primero.

GOZOS DE NUESTRA AMANTIsima Madre María Santísima del Cármen.

Pues sois de nuestro consuelo
El medio mas poderoso;
Sed nuestro amparo amoroso,
Madre de Dios del Carmelo.

I.

Desde que en la Nubecilla,
Que sin mancha os figuró,
De Vírgen Madre adoró
Elias la maravilla;
Y á vuestro culto Capilla
Erigió en primer modelo.
Responden todos:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

2.

Tan primeros para Vos
Los Hijos de Elias fueron,
Que por timbre merecieron
Ser de la Madre de Dios:
Es título que por Vos
Logró su heredado anhelo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

3.

Por eso Vos honras tantas,
Señora, al Carmelo hicisteis,
Pues viviendo le asististeis,
Mil veces con vuestras plantas:
Con vuestras pláticas santas
Doblasteis su antiguo zelo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

4.

Del Carmelo descendieron
De Elias los sucesores,
Y en la Iglesia coadjutores
De los Apóstoles fueron:
De el Evangelio esparcieron
La verdad por todo el suelo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

5.

Á San Simon General
El Escapulario disteis,
Insignia, que nos pusisteis
De Hijos para señal,
Contra el incendio infernal
Es defensivo, y consuelo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

6.

Quien bien viviere, y muriere
Con tal señal, es notório,
Que por Vos del Purgatorio
Saldrá presto si allí fuere:
Por tu Patrocinio espere
Tomar de la gloria el vuelo
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

7.

Vuestro Escapulario Santo
Escudo es tan verdadero,
Que no hay plomo, ni hay acero
De quien reciba quebranto:
Puede, aunque es de lana, tanto,
Que es contra el fuego, y el yelo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

8.

De vuestro Carmelo flores
Son la variedad de Santos,
Profetas, Mártires tantos,
Pontifices, y Doctores,
Vírgenes, y Confesores,
Que hacen vuestro Monte Cielo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

9.

Dando culto á vuestro honor
Durará siempre el Carmelo;
Porque así lo alcanzó el zelo
De Elias su Fundador
Quando Cristo en el Tabor
Mostró su Gloria sin velo:
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

REPÍTESE:

Pues sois de nuestro consuelo
El medio mos poderoso,
Sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo.

F I N.